

En el primer sobrevuelo realizado en la zona el 5 de abril de 2017 se observan múltiples escarpes de deslizamientos y flujos en las vertientes de la quebrada cuyo material se propaga hasta alcanzar el cauce. En el registro del 30 de noviembre se observa que estos movimientos son en gran parte revegetalizados y parcialmente estabilizados. Se genera un nuevo movimiento en masa en la margen sur del drenaje que aporta material directamente al cauce.



Figura 1. Cambios del relieve entre el 5 de abril y el 30 de noviembre de 2017.

En el sobrevuelo realizado el 11 de diciembre de 2017 se observa la continuación de la revegetalización de la zona y la persistencia del movimiento en masa identificado el 30 de noviembre. Para el 19 de abril de 2018 se evidencia una disminución de la cobertura vegetal, se pronuncian zonas desnudas de alta erosión laminar.

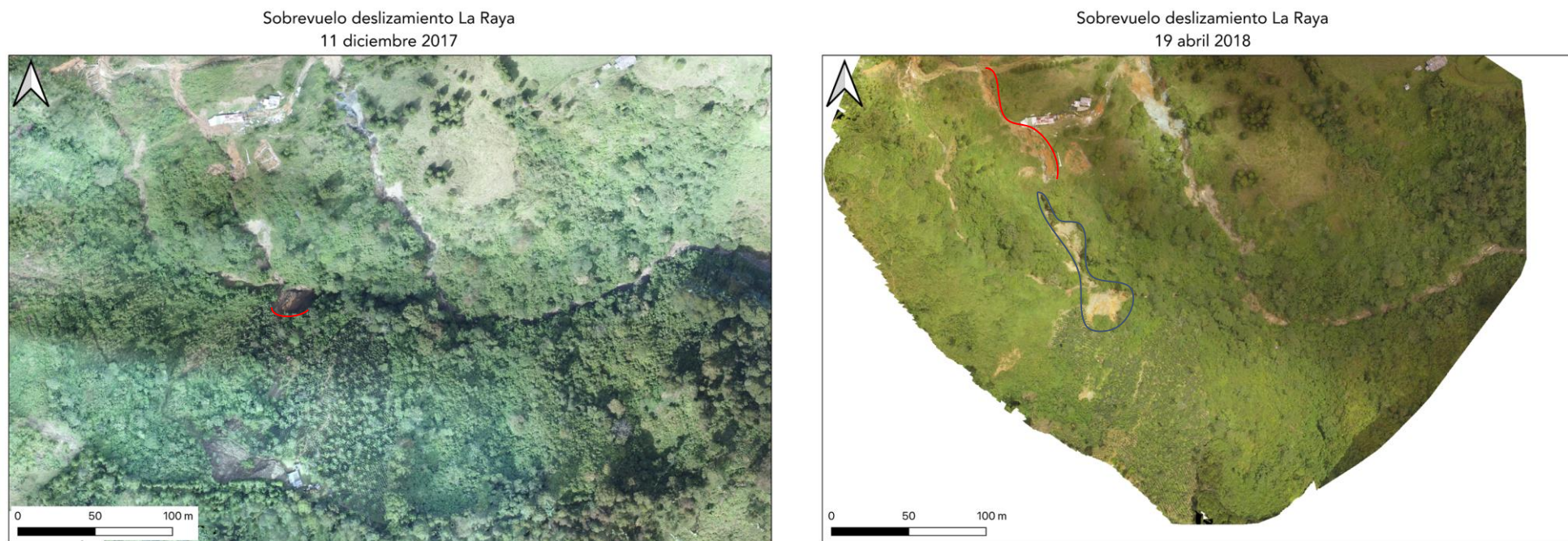


Figura 2. Cambios del relieve entre el 11 de diciembre de 2017 y el 19 de abril de 2018.

En los sobrevuelos realizados el 25 y el 31 de mayo de 2018 se observa la reactivación de movimientos en masa, flujos de ladera y procesos erosivos identificados en el 2017. También, nuevos procesos morfodinámicos se generan en las vertientes del drenaje y además se observa la generación de surcos en las zonas reactivadas donde se han presentado movimientos en masa y áreas de erosión superficial.

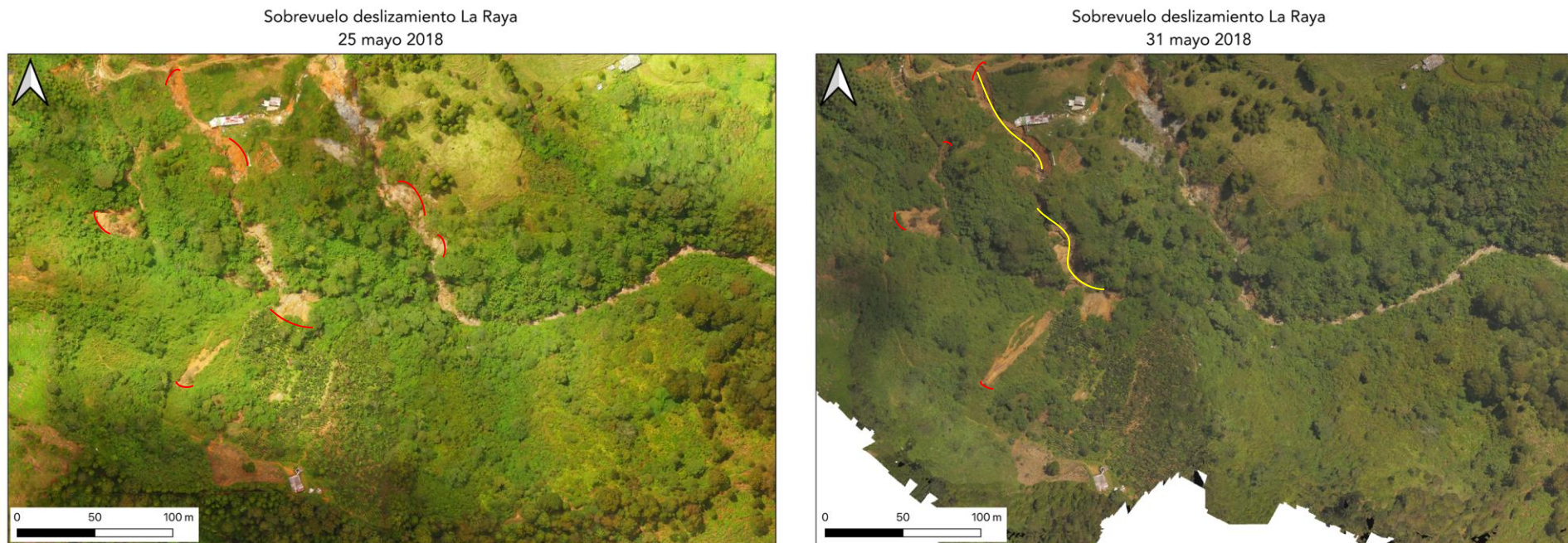


Figura 3. Cambios del relieve entre el 25 de mayo y el 31 de mayo de 2018.

En junio del 2018 se observa la prevalencia de los movimientos en masa y flujos de las vertientes los surcos. Sin embargo, en el sobrevuelo realizado el 26 de noviembre de 2018 a pesar de que se observa una ligera revegetalización del terreno, prevalecen activos los movimientos en masa más cercanos al cauce del drenaje y se presenta un nuevo flujo en la parte alta de la cuenca.

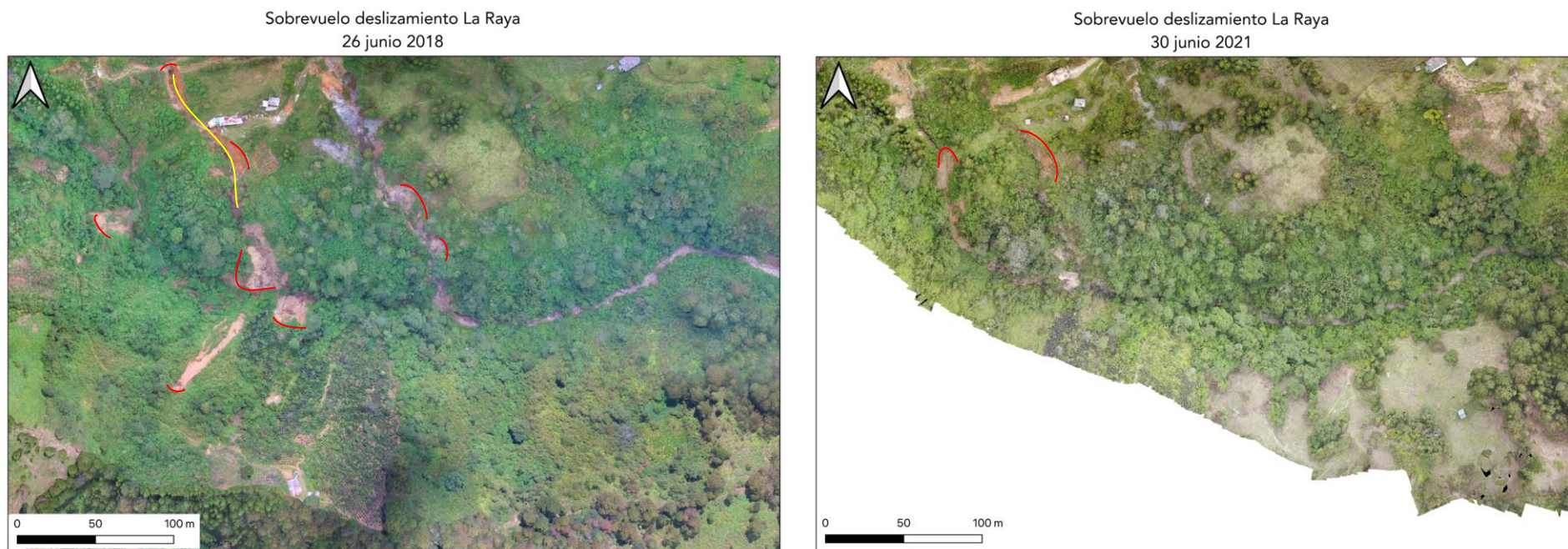
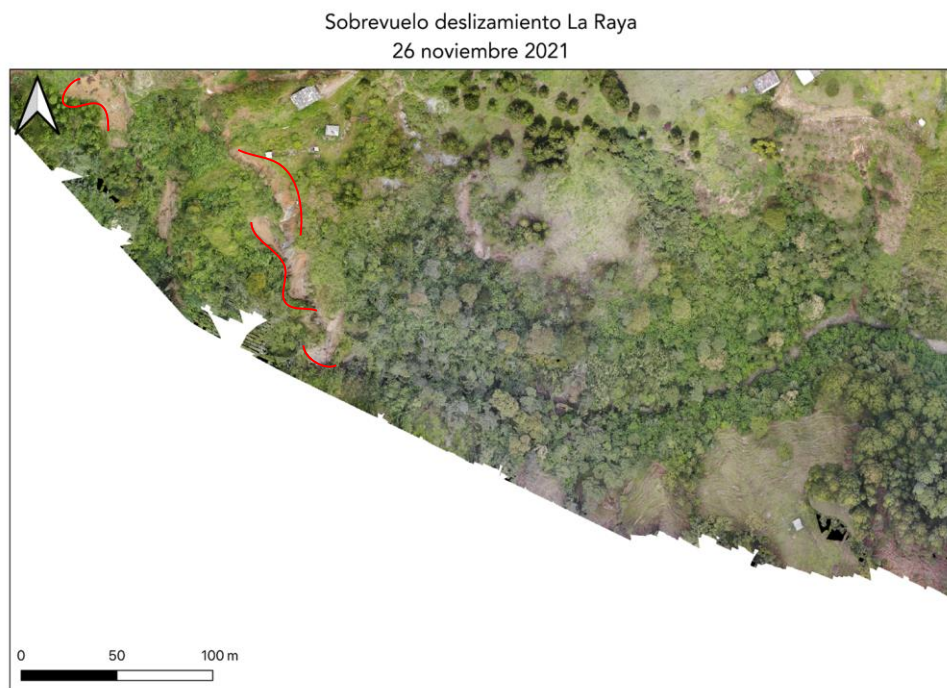


Figura 4. Cambios del relieve entre el 26 de junio y el 20 de junio de 2021.

El 26 de noviembre de 2021 en el último sobrevuelo realizado, se identifican como activos los movimientos en masa más cercanos al cauce del drenaje en su parte alta. Se presenta también mayor actividad en el movimiento en masa del extremo noroccidental de la fotografía. En general, el terreno a recuperado su cobertura vegetal y disminuyen las áreas de erosión laminar y concentrada.



Se recomienda continuar con el monitoreo a través del esquema existente en la zona, además de los sobrevuelos periódicos que permiten este tipo de reportes de la evolución de la cuenca.

Figura 5. Cambios del relieve el 26 de noviembre de 2021.